

Título    **En arquitectura, despreciar el pasado no es signo de innovación, sino de ignorancia.**  
Autores    Juan Ramírez de Lucas  
Medio    ABC  
Fecha    **1986/04/26**

## En arquitectura, despreciar el pasado no es signo de innovación, sino de ignorancia

Ayer fue clausurado el Seminario Internacional de Granada

Granada. Juan Ramírez de Lucas, enviado especial  
**La frecuente presencia del Aga Khan y de la Begum en las deliberaciones del Seminario Internacional de Arquitectura, clausurado ayer, y cuya inauguración presidió Su Majestad el Rey, ha demostrado no sólo el interés de los patrocinadores de este encuentro, sino algo que llega más allá de lo protocolario, y se inserta en una verdadera inquietud por el asunto y sus soluciones.**

A lo largo de toda la semana, la Alhambra ha reunido a especialistas de numerosos países, no sólo islámicos, sino también europeos y norteamericanos, en jornadas de apretados temarios sobre la cultura arquitectónica, musulmana.

En el interior del Palacio de Carlos V, en la llamada Sala de la Chimenea, adornada de tapices y pinturas procedentes del Museo del Prado, más de noventa participantes se han sentado estos días alrededor de la mesa de trabajo para escuchar y discutir sobre la arquitectura en los países islámicos.

William Parter manifestó que muchos arquitectos han despreciado el pasado no por ser innovadores, sino por ignorancia de lo que se hizo en otras épocas. Y no se puede partir de un punto cero, hay que saber todo lo que se hizo anteriormente, para poder innovar.

Las extensas y doctas tesis son difíciles de resumir en breve espacio. Valga la siguiente reseña de las principales ideas vertidas: «Lo más importante en la formación del arquitecto es el aprender a través del hacer»; «la tradición es una memoria que permanece y toda enseñanza completa se consigue con los logros humanos»; «los edificios construidos son una forma de nuestra cultura»; «hay que hacer lo más equitativo para un buen diseño, pero el diseño solo no basta, el diseño es más bien una habilidad, pero no es la clave para el cambio social»; «una educación complementaria e integral es la gran tarea que tenemos por delante»; «ser un buen arquitecto supone ser buen ciudadano responsable, de conciencia íntegra».

En un asunto tan complejo como es la arquitectura hoy en el mundo, existen ideas generales que no sólo sirven para los países islámicos, sino para todos en general. El Seminario ayer clausurado ha sido una gran oportunidad para, como señaló uno de los ponentes, «adentrarnos, con libertad individual, sin

presiones políticas, en los caminos de la reflexión».

La presencia española ha sido bastante numerosa, en especial de arquitectos que han seguido con atención los debates que, aunque especialmente circunscritos a un área cultural, no dejan de ser problemas comunes a casi todos los países, en especial a los menos desarrollados tecnológicamente. Entre estos arquitectos españoles, hay que mencionar a Rafael de la Hoz,

presidente del Colegio de Arquitectos de España; Fernando Ramos Gelino, director de la Escuela de Arquitectura de Barcelona; Leopoldo Gil Nebot, director de la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Navarra; el decano del Colegio de Arquitectos de Madrid, Vicente Sánchez de León Pacheco; Ricardo Aroca, Alberto Donaire; José Esteve, José Antonio Fernández Ruiz, Antonio Lamuela, Rafael Manzano Martos, Eduardo Ortiz Moreno, Pedro Nicolau Bover, Manuel Ramos Guerra y Carlos Sánchez Gómez. La presencia femenina española ha estado representada por Tempa Pérez de Guzmán, presidenta de la Asociación Amigos de Sevilla.

## El grupo «O Globo», premio Príncipe de Asturias de Comunicación

Oviedo. Carmen Alvarez

**El grupo informativo «O Globo», de Brasil, ha conseguido el Premio Príncipe de Asturias de Comunicación y Humanidades de 1986, otorgado en Oviedo. Según el presidente del jurado, Domingo García Sabell, la decisión fue tomada por unanimidad.**

Junto a García Sabell, componían el jurado José María Alfaro, José María de Areilza, Antonio Asensio, Manuel Fernández de la Cera, Antonio Garrigues Walker, Javier de Godó, Amando de Miguel, Jesús de Polanco, Eduardo Punset y Francisco Alvarez Cascos, que actuó como secretario.

La Cadena «O Globo», que recibió el premio debido «a la considerable tarea comunicativa llevada a cabo en el ámbito de la Prensa, la radio y la televisión del mundo iberoamericano», tiene la principal red de televisión de Brasil, y es la cuarta mundial entre las televisiones independientes. Está integrada por cuarenta y nueve emisoras, distribuidas por Brasil, y un diario, «O Globo», fundado en 1925.

Este rotativo es uno de los más importantes de Río de Janeiro, con una tirada cercana al medio millón de ejemplares.

La elección unánime, en un ambiente «fluido y cómodo, dentro de un espíritu de gran cordialidad» —según señaló García Sabell— fue facilitada por la decisión del jurado de conceder el premio al área de comunicación. El galardón fue concedido, los dos años anteriores, a dos figuras del pensamiento español: Claudio Sánchez Albornoz, en 1984, y José Ferrater Mora, en 1985.

El premio, dotado con dos millones de pesetas y una escultura de Joan Miró, será entregado por el Príncipe de Asturias en el próximo otoño.

### TT

Con muy buen acuerdo, los Ayuntamientos sucesivos cambian los rótulos de las calles. Los distribuidores de cine hacen lo mismo con las películas viejas, y les ponen otros títulos que casan mejor con el argumento que los originales. ¿Por qué no cambian igualmente los bibliotecarios, notarios del espíritu, los nombres de los libros? Y que «Sein und Zeit» se llame a partir de ahora «No se me ocurre nada» y «Naturaleza, historia, Dios» por siempre jamás «A mí tampoco», amén.

Julio CERON

## El pensamiento, el vino y los despistes de Cela

Madrid. Angel Vivas

Pudo ser arterioesclerosis, gases del pluriempleo o trastada de las meigas que por allí andarían. El caso es que Camilo José Cela sufrió un despiste que, según sus palabras, jamás le había ocurrido en su larga vida de conferenciante. Iba a pronunciar una charla titulada «Elogio del vino», con motivo de la presentación de una emisión especial de Viña Costeira. Los asistentes estaban ya acomodados en la sala del Centro Cultural de la Villa. El orador preparaba sus cartillas. Los últimos carraspeos iban extinguiéndose, preludiando el comienzo. Y fue en ese momento cuando un perplejo Cela comprobó que las hojas que tenía sobre la mesa no correspondían al «Elogio del vino» que allí se esperaba que hiciese, sino a otra disertación sobre «Literatura, pensamiento y libertad».

Así que Camilo tuvo que levantarse, salir a la calle y encaminarse al hotel, para dar el oportuno cambio a los papeles. Minutos después volvió, disculpándose expresivamente y agradeciendo la paciencia del público. «Lo normal —aseguró— es que ustedes se hubieran levantado y me hubieran mandado a la mierda. Esto es una estupidez que jamás me había pasado, coño. Nada, nada, estoy de un cabreo que no me tengo.»

Más sosegado, inició la charla, que resultó tan estupenda como cabía esperar. Sin citar una sola vez a Baco (aunque sí a Bacon), a Noé ni al caballo jerezano, hizo un elogio sabio y comedido del vino, sin que faltaran prudentes advertencias sobre su consumo. «Consejos que siempre he dado —dijo— a quienes han querido escucharme, y hoy, aunque no quieran, a mis nietos, que, gracias sean dadas a Dios, ya preñan vecinas.» Impecable en la oratoria, optimista y enamorado de la vida, Cela brindó a sus oyentes la recomendación de Chesterton: «Bebed porque sois felices, pero nunca porque seáis desgraciados.»

□ La Asociación de Amigos de Unamuno ha sido presentada en Vitoria, con motivo de cumplirse el cincuentenario de la muerte del pensador vasco. Su objetivo es «resaltar la figura de Unamuno y fomentar su obra».